

## Geocracia - Paradigma de la Gente y el Planeta - Anexo B, Población:

El factor crítico del tamaño de la población condiciona la consecución de la Geocracia. Tenemos que abordarlo si nos tomamos en serio la consecución de un ethos holísticamente sostenible. Según muchos científicos, el mundo está sobrepoblado en gran medida por nuestra especie. El último informe del IPCC insiste una y otra vez en que la población y el crecimiento económico son los principales conductores de las emisiones de gases de efecto invernadero.<sup>1</sup> Esta es la cuestión más difícil de abordar y resolver. Con toda certeza, conlleva el mayor peso ético para la humanidad, ya que va en contra de nuestra esencia más profunda y de la naturaleza de todos los seres vivos de la Madre Tierra. No obstante, siendo plenamente responsables del Antropoceno, debemos plantearnos seriamente un drástico decrecimiento de la población. Esto no significa una disminución drástica de la tasa de crecimiento de la población, sino una disminución gradual de la población mundial. A pesar de su insuperable sensibilidad ética, no es un tema nuevo en la búsqueda de la verdadera sostenibilidad. Ha sido abordado muchas veces y sigue siendo tratado y debatido apasionadamente por muchos autores.<sup>2</sup>

En una Geocracia genuinamente democrática, no podemos pedir que se imponga la reducción drástica de la población como parte de su estrategia de decrecimiento. Empero, es incuestionable que para alcanzar nuestro ideal de un sistema sostenible, necesitamos reducir nuestra población de forma gradual pero sustancial.<sup>3</sup> Es una cuestión de supervivencia de nuestra especie, dado el implacable impacto de una actividad antropocéntrica completamente insostenible sobre nuestro planeta.<sup>4</sup> El primer objetivo -porque se nos acaba el tiempo para aportar una solución realmente eficaz- sería detener el crecimiento neto de la población, idealmente en el plazo de una generación (30 años). Aún así, tenemos que seguir aplicando políticas debidamente respaldadas por la democracia para reducir nuestra población antes de que acabe el siglo o, como mucho, a mediados del siglo que viene, si todavía estamos a tiempo; es decir, si todavía existimos.

La variable desconocida es, por supuesto, si el planeta nos concederá tiempo suficiente para alcanzar este objetivo, de modo que podamos lograr un equilibrio sostenible mediante la transición a una era ecoantropocéntrica que sustituya al Antropoceno. Esto pondría al planeta y a la humanidad en igualdad de condiciones. La Tierra estaría sana en la medida en que sería capaz de reunir las condiciones necesarias para que una población sostenible de nuestra especie extrajera lo que necesita para vivir con un nivel de dignidad y confort que pudiera sostenerse indefinidamente. En drástico contraste con cómo nos comportamos hoy, la naturaleza eco-antropocéntrica de la Geocracia sería cuidar bien de la mano que alimenta nuestra boca. El gran reto, sin embargo, es no saber de cuánto tiempo disponemos. Pero los científicos con reconocimiento mundial siguen dando la voz de alarma. Lonnie Thompson, experto en la salud de las capas de hielo del planeta, afirma que la mayoría de los científicos están ahora convencidos de que el calentamiento global supone un peligro claro y presente para la civilización.<sup>5</sup> Los informes 2022 del IPCC que van publicándose confirman y refuerzan la creciente amenaza y el acortamiento de nuestro plazo para reaccionar con eficacia.

Sin embargo, varias preguntas nos llevan a un interrogante que la comunidad debe resolver democráticamente. ¿Cómo atenderemos a la creciente masa de adultos mayores si reducimos el tamaño de los segmentos jóvenes? ¿Cómo alimentaremos a los segmentos más jóvenes y a los mayores si siguen creciendo en un planeta con recursos limitados? ¿Cómo vamos a abordar la cuestión bioética de nuestro derecho innato a procrear si el planeta no puede sostenernos físicamente? Algunas propuestas abogan por un descenso drástico de la población para reducirla a la época preindustrial. Otra aboga por ignorar por completo cualquier cuestión ética y reducir la población mediante políticas drásticas, evidentemente antidemocráticas. Tales propuestas son incompatibles con la Geocracia.<sup>6</sup> Sin embargo, debemos interiorizar que debemos reducir drásticamente la población mundial en los próximos 100 años.

Tenemos que decidir cómo hacerlo por simples razones éticas. Si no hacemos nada, los que sobrevivan en las generaciones futuras padecerán un planeta terrible, y entonces la naturaleza seguirá su curso, incluida la naturaleza humana, de una forma

---

<sup>1</sup> ↪ Lecocq, F. et al., 2022: Mitigation and development pathways in the near- to mid-term. In IPCC, 2022: Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [P.R. Shukla, J. Skea, R. Slade, A. Al Khourdajie, R. van Diemen, D. McCollum, M. Pathak, S. Some, P. Vyas, R. Fradera, M. Belkacemi, A. Hasija, G. Lisboa, S. Luz, J. Malley, (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA. doi: 10.1017/9781009157926.006, p. 452.

<sup>2</sup> ↪ Cafaro, P., *La Población en el Nuevo Informe de Mitigación del IPCC* (Jus Semper, 2022).

<sup>3</sup> ↪ Steffen et al: *Trajectories of the Earth System in the Anthropocene* — Proceedings of the National Academy of Sciences Aug 2018, 115 (33) 8252-8259; DOI: 10.1073/pnas.1810141115, Supporting Information (Table S5. Human actions that could steer the Earth System onto a 'Stabilized Earth' trajectory).

<sup>4</sup> ↪ Bongaarts, J., *Development: Slow down population growth*. (Nature 530, 2016), p. 409-412.

<sup>5</sup> ↪ Schwartz, G. M., Science and Politics Clash as Humanity Nears Climate Change Tipping Point, 13 March 2016, accessed on 25 March, 2024 at: <http://ecowatch.com/2016/03/13/climate-change-tipping-point>

<sup>6</sup> ↪ Stanton, W., *The Rapid Growth of Human Populations 1750–2000: Histories, Consequences, Issues, Nation by Nation*, (Multi Science Publishing Co, 2003).

muy darwinista. No podemos actuar despreciando todo el espectro de los derechos humanos, pero a la inversa, ¿cuál sería la justificación ética para seguir trayendo más niños al mundo si la inmensa mayoría estarán condenados a una vida de miseria porque no podrán disfrutar de la mayoría o de ninguno de esos mismos derechos humanos en un planeta asfixiado por la contaminación, con miles de especies exterminadas y gran escasez de muchos de los recursos vitales para la vida? Llevar a los niños a una vida de miseria sólo por nuestros instintos primigenios y consideraciones religiosas y filosóficas sería un comportamiento muy egoísta y antitético en relación con nuestro compromiso de respetar y proteger los derechos humanos. ¿Vamos a defender el derecho a la procreación de las generaciones actuales por encima del derecho a una vida digna de las futuras? De aquí que sea mejor que empecemos ya a aceptar la necesidad de cambiar nuestros sistemas para alcanzar una huella sostenible, segura y justa que pueda proporcionar lo necesario para vivir con dignidad al mayor número posible de personas de forma indefinida.

¿Cuánta gente es sostenible? Desde la perspectiva de una estrategia de decrecimiento, Latouche afirma que nuestra huella ecológica cruzó el umbral de la no sostenibilidad en los años sesenta, cuando la población mundial era de tres mil millones, basándose en la evaluación de la disponibilidad de la biomasa de energías renovables. Según esto, incluso si consideramos una menor eficiencia en la producción de energía, una población estable de tres mil millones sería realísticamente sostenible. Otra razón es que el uso potencial del suelo disponible para la agricultura estaría lejos de agotarse porque sólo se utiliza una parte de la tierra viable para la agricultura.<sup>7</sup> Latouche considera que es posible reducir gradualmente la población hasta situarla en un estado estacionario de unos tres mil millones. Tenemos que determinar si esto es realista, demasiado alto o demasiado bajo. En Geocracia, tendríamos que realizar varios estudios ad hoc y objetivos en el marco de las deliberaciones de cada comunidad nacional que deben emprenderse para abordar esta cuestión totalmente compleja.

Semejante incógnita sólo puede intentar resolverse a través de foros públicos estrictamente democráticos. Esto debe llevarse a cabo con la participación directa de analistas expertos no controlados por el sistema para hacer una evaluación específica de cuál sería el tamaño de la población mundial -en nuestra mejor estimación- que puede disfrutar de una vida sostenible ecológicamente y digna del ser humano, en un estado estacionario. Algunas de las variables críticas que hay que tener en cuenta son los efectos sobre el planeta y nuestra calidad de vida de la actual huella antropológica, completamente insostenible, el crecimiento de la desigualdad y la aparición de cientos de millones de *précaris*<sup>8</sup> además de los miles de millones de desposeídos, consecuencia de la falta de justicia social y democracia en todo el mundo; y la tierra disponible para la agricultura en consonancia con una huella sostenible. Una premisa segura para la etapa de estado estacionario es que los nacimientos deben ser iguales a las muertes. Además, desde una perspectiva nacional, teniendo en cuenta que en la mayoría de los países hay tanto migración como inmigración, entonces los nacimientos más los inmigrantes menos los emigrantes deben ser iguales a las muertes en cualquier nivel de población estable que se defina como sostenible. Este debe ser el debate verdaderamente democrático que debe llevarse a cabo para llegar a un consenso sobre cómo abordar la cuestión de la población. Debe ser una decisión verdaderamente colaborativa y consensuada. Muchos analistas coinciden cada vez más en que los controles de población no pueden imponerse. Deben ser el producto de una elección colectiva que coevolucione con la profundización de la democratización.<sup>9</sup> Sin embargo, contrariamente a lo que sugieren algunos analistas, esto debe hacerse en el contexto del cambio de paradigma para diseñar nuevas estrategias, debidamente consensuadas, para reducir la población mundial.

No podemos mantener nuestra huella actual. El tamaño de la población está inextricablemente ligado a la consecución de un ethos sostenible y digno. Así pues, esta cuestión tan compleja y ética debe abordarse pidiendo a la gente que considere que disminuir la población humana mundial es primordial para una trayectoria exitosa de decrecimiento en el consumo de energía. Indudablemente, las personas siempre tendrán derecho a decidir si quieren contribuir a salvar nuestro hogar teniendo menos hijos o no teniéndolos. Aun así, deben darse cuenta de que reducir el tamaño de la población es crucial para nuestros esfuerzos.

---

<sup>7</sup> ↪ En Pérez-Vitoria, S., "The return of the peasants", 38% of land in the world is viable for farming but less than a third is actually used. See: Silvia Pérez-Vitoria: *Le paysan sont de retour*, (Actes Sud, 2005).

<sup>8</sup> ↪ *Précaris*: grupo social que sufre múltiples formas de inseguridad formado por personas que padecen precariedad, que es una condición de existencia sin previsibilidad ni seguridad, que afecta al bienestar material o psicológico. Véase: Guy Standing: *The Precariat – The New Dangerous Class*. Bloomsbury Academic, 2011.

<sup>9</sup> ↪ Schneider, F.; Kallis, G.; Martínez-Alier, J., Crisis or opportunity? Economic degrowth for social equity and ecological sustainability. Introduction to this special issue, (*Journal of Cleaner Production* 18 (2010) ELSEVIER), p, 511–518.